

Primera cita de *Trichoferus magnanii* Sama, 1992 (Coleoptera, Cerambycidae) para Sevilla (Andalucía, España)

Jerónimo Navarro¹, José María Urbano² & Antonio Llinares³

¹ Avda. Las Letanías, Bloque 8. 4º C. 41013 Sevilla

² Ronda de Capuchinos, 4. Ptl. 2. 4º. 4. 41013 Sevilla

³ Genaro Parladé, 15. Bloque 1º. 5º A. 41013 Sevilla

Resumen: *Trichoferus magnanii* Sama, 1992 (Coleoptera, Cerambycidae) es citado para Sevilla por primera vez. Se detecta una importante mortandad durante su ciclo vital en madera recolectada de *Cistus albidus* (Cistaceae).

Palabras clave: *Trichoferus magnanii*, Coleoptera, Cerambycidae, Sevilla, mortandad.

Entre los días 8 y 26 de junio de 2005 eclosionaron 18 imagos de *Trichoferus magnanii* Sama, 1992 a partir de varas de *Cistus albidus* (Cistaceae). Uno de los autores de este texto (JN) había observado orificios de diverso tamaño y los tapones de virutas propios de las larvas de cerambícidos en varios plantones de *Cistus* y en la mañana del 10 de abril de 2005 se recolectó madera de los arbutos afectados, repartiéndose el material recogido. Se pretendía obtener imagos de *Purpuricenus ferrugineus* Fairmaire, 1851, especie ya lograda por el mismo procedimiento en localidades no demasiado alejadas, si bien en matojos de *Cistus ladanifer*.

El jaral de *Cistus albidus* (jaguarzo blanco, jara estepa, estepa, estepa blanca, quiebraollas, rosajo) crece (UTM 30SU G2316) en el término municipal de Osuna (Sevilla), periferia meridional del Valle del Guadalquivir, cercano ya al sector occidental de las cordilleras Subbéticas. Gatea por unas mínimas elevaciones de suelos secos y pedregosos, bastante degradados, algo calizos, donde en medio de un monte bajo salpicado de calvas aparecen diseminados abundantes plantones de retama (*Retama sphaerocarpa*, Fabaceae), un cierto número de carrascas (*Quercus coccifera*, Fagaceae) e incluso alguna encina raquílica (*Quercus hilex*, Fagaceae). El jaral progresa por algunos terraplenes empinados e incómodos a base de manchones a veces aislados y a distancia unos de otros y a veces conectados entre sí por ramificaciones. Serpentea entre ellos el arroyo Bocatinajas, una de las paupérrimas corrientes de agua que avenan defectuosamente la zona.

Una proporción de 4 a 1 entre los tallos recolectados (todos con huellas de larvas) y los imagos emergidos aconsejó investigar la madera. En su interior se encontraron abundantes restos de insectos en fases diversas de su ciclo vital, incluidos los de algunos adultos completamente formados. Resulta difícil emitir un diagnóstico de las causas de semejante debacle. Los insectos adultos no emergidos parecen haber muerto tras iniciar la apertura del orificio de salida al exterior sin alcanzar a dotarlo del tamaño necesario. Una de las ramas con imago dentro presentaba hasta tres perforaciones insuficientes, lo que atestigua los esfuerzos del insecto por abrirse camino (como si a última hora se hubiese desorientado o le hubiesen fallado las fuerzas). A los restos de insectos adultos hay que añadir un número aun mayor de cadáveres en fases preimaginales y varios imagos que emergieron con defectos morfológicos (antenas insuficientemente desarrolladas o élitros cortos). La parte positiva de las comprobaciones llevadas a cabo ha sido verificar la utilización por las larvas de los tallos aéreos de *Cistus*, algunos muy finos, y no solo de las raíces y cepas (Verdugo y Coello, 2003).

El género *Trichoferus* (Cerambycidae, Hesperophanini) dispone de una amplia y consolidada distribución holártica con ramificaciones en la zona neotropical. Cinco especies, de las que *Trichoferus magnanii* es endemismo peninsular único, la representan en la geografía ibérica. *Trichoferus magnanii* fue descrita por Sama en 1992 a partir de algunas larvas halladas en Jaén y apenas había sumado registros hasta fechas muy próximas. Apuntaban indicios de que pudiera tratarse de una especie residual. Recientemente, sin embargo, un par de citas que amplían a Madrid los anteriores registros en la España mediterránea (De la Rosa, 2005; Veronese, 2005) ha renovado la atención sobre este esquivo endemismo. A dichas citas se añade ahora la contenida en la presente nota.

Aunque los densos punteados y los tomentos grisáceos y amarillentos la asemejan a las otras especies peninsulares del género, se la tiene por afín (Vives, 2000; Verdugo y Coello, 2003; Veronese, 2005) a *Trichoferus spartii* Müller, 1948 y a *Trichoferus cisti*, Sama 1992, taxones foráneos. Se ha atribuido su anonimato a los hábitos comedidos de los imagos y a la época tardía de su aparición (De la Rosa, 2005). Lo cierto es que la mayoría de las pocas capturas conocidas hasta ahora se han logrado con trampas o mediante recolecciones de madera pobladas por larvas que eclosionaron con posterioridad. Y a este tipo de capturas pertenece también la recolección de que hoy se da cuenta. Detectar a los imagos en plena naturaleza parece más complicado.

La bibliografía anterior a la presente nota residencia a *Trichoferus magnanii* en las siguientes localidades: **Cádiz:** Camila-Chiclana de la Frontera (Verdugo y Coello, 2003); **Córdoba:** Priego de Córdoba (Verdugo, 2004); **Cuenca:** sin precisar (Vives, 2001); **Jaén:** Cortijos Nuevos (loc. typ.) -localización imprecisa: hay, al menos, un Cortijos Nuevos en Hornos, un Cortijos Nuevos en Puente de Génave y un Cortijos Nuevos en Segura de la Sierra, todos municipios jienenses- y Hondo (Sama, 1992); **Madrid:** Batres (De la Rosa, 2005) y Galapagar (Veronese, 2005); **Murcia:** Sierra de Espuña-La Canaleta (Vives & Sama, 1998) y Alfocea (Murria et alía, 1997; González Peña, 2002). La cita de Sevilla amplía los espacios andaluz e ibérico de presencia conocida del insecto y proporciona continuidad geográfica a los hasta ahora registros aislados de Cádiz y Jaén-Córdoba.

Los ejemplares de referencia de *Trichoferus magnanii* se hayan distribuidos entre los autores del texto.

Bibliografía. GONZÁLEZ PEÑA, C. 2002. Catálogo de los Cerambícidos (Coleoptera) de Aragón. *Catalogus de la Entomofauna Aragonesa*, **27**: 44 pp. • MURRIA, F., A. MURRIA & J.R. BELTRÁN 1997. *Opsilia malachitica* (Lucas, 1849) y *Trichoferus magnanii* Sama, 1992: dos nuevas especies de Cerambycidae para la Comunidad de Aragón. *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa*, **17**: 62. • ROSA J.J. DE LA. 2005. Aportaciones al conocimiento de la fauna de cerambícidos de la Comunidad de Madrid y territorios limítrofes (II) (Coleoptera, Cerambycidae). *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa*, **36**: 355-356. • VERDUGO, A. 2004. Cerambycidae de Andalucía. *Sociedad Andaluza de Entomología*. Monográfico nº 1. 152 pp. • VERDUGO, A. & P. COELLO 2003. Contribución al conocimiento de los cerambícidos de Andalucía. III. *Phymatodellus rufipes* (Fabricius, 1777) nueva especie andaluza y datos interesantes para otras seis (Coleoptera, Cerambycidae). *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa*, **32**: 105-107. • VERDUGO, A. & F. J. PÉREZ-LÓPEZ 2004. Contribución al conocimiento de los cerambícidos de Andalucía (España). IV. (Coleoptera, Cerambycidae). *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa*, **35**: 211-217. • VERONESE, P. 2005. Primera cita de *Trichoferus magnanii*, Sama, 1992 para la Comunidad Autónoma de Madrid (Coleoptera, Cerambycidae). *Boletín de la Sociedad Entomológica Aragonesa*, **36**: 250. • VIVES, E. 2000. Coleoptera, Cerambycidae. *Fauna Ibérica*, vol. 12. Ramos M.A. et al (Ed.). Museo Nacional de Ciencias Naturales. CSIC. Madrid. 716 pp.